

TODAS LAS CANCIONES HABLAN DE MI

I LA ÚLTIMA CARTA

ANDREA - RAMIRO

- ¿Qué tal con tu madre?
- Bien.

RAMIRO

Bueno, no la veo mucho.

Estoy más con mi abuela.

Me cuida mucho, me hace el desayuno por la mañana, me cuenta historias...

Como mucha verdura y cosas sanas.

ANDREA

Que bien vives, ¿no?

RAMIRO

Si bueno, tampoco mucho.

ANDREA

¿La librería, que tal?

RAMIRO

Bueno, como siempre, ya conoces a mi tío, cada día está más loco.

Oye, ¿Te has cortado el pelo, no?

ANDREA

Un poco, si.

RAMIRO

Te queda bien.

ANDREA

Gracias.

Oye, ¿estás buscando piso, o tú ya, te quedas con tu madre y con tú abuela?

RAMIRO

Si, si, si. Estoy buscando piso.

Bueno, tampoco mucho. Mirando cosas, fijo.

ANDREA

Ah, bueno, no te he contado, a lo mejor me sale un trabajo nuevo.

RAMIRO

¿Ah, si?

ANDREA – RAMIRO

- En el estudio de Eduardo.
- ¡Que bien!

ANDREA

Ha sido muy majo conmigo. Hombre, me paga fatal y me pilla un poco lejos pero...

No sé que es trabajo y, es para un proyecto que hay que presentar a un concurso y no sé, si sale, estaría bien. Me apetece trabajar y empezar...

RAMIRO

¿Pero, vas a trabajar con Eduardo?

ANDREA

Si, si, si.

RAMIRO

Pero, Eduardo es un hijo de puta, ¿no?

ANDREA

No, ¿por qué dices eso?

RAMIRO

Es lo que decías tú.

ANDREA – RAMIRO

- No.
- Si.

ANDREA

No.

RAMIRO

Te tiró el proyecto abajo no sé cuantas veces.

ANDREA

Que va. Que va, siempre me ayudó, no, no...

RAMIRO

No querías enrollarte con él y te torturaba. Eso es ser un imbécil.

ANDREA

Ramiro, no quería enrollarse conmigo.

ANDREA - RAMIRO

- No me torturaba
- Si.

ANDREA

No me torturaba, no, él...

Le interesaba mi trabajo.

ANDREA – RAMIRO

- Además tío, que no lo conoces.
- Le conozco por lo que tú me has contado.

ANDREA

Bueno, da igual, da igual.

ANDREA – RAMIRO

- Bueno, ¿Qué hacemos?, yo...
- Yo creo que me voy a ir a casa.

ANDREA

Perdona, perdona.

Hola.

¿Qué tal?

¿Qué dices?

No, no, no, no.

No, bien, estoy con un amigo ahora, pero...

¿Te llamo mañana?

Vale, vale, vale. Que bien, si, si. Me apetece, vale, vale.

Bueno, un beso, un beso chao.

Perdona, eh.

RAMIRO – ANDREA

- ¿Te apetece ir a tomar algo?
- ¿Pero te apetece a ti?

RAMIRO

Si, a lo mejor tomaría algo.

Venga, si, tomamos una y ya está.

Mira.

Un hombre guarda su turno en la cola antes de perpetrar un atraco.

Un hombre se llevó seis mil euros, de una oficina bancaria, en Molinos Teruel, después de haberse tomado un café en el bar de la plaza y aguardar pacientemente su turno, en la cola de clientes de la sucursal, para proceder al atraco. El hombre se cubrió la cara, cuando le llegó el turno de ser atendido. Pero no se sabe muy bien la razón, ya que fueron unos cuantos los testigos que lo vieron entrar en el banco, tras su paso por el bar del pueblo.

Es muy fuerte, o sea...

Es muy gracioso, no te parece... ¿Es gracioso, no? O sea el tío... el tío hace la cola, tranquilamente, habla con la gente, ¿quién es el último?, y tal. Y cuando llega el momento, se tapa la cara.

Este tío me cae bien. Este tío me cae muy bien.

Muy gracioso.

ANDREA

Mira esta fuente, aquí, ¿no?

Es absurdo. ¿Y que hace aquí esta fuente?
¿Qué hace aquí esta fuente?

RAMIRO

Pues, a mí, me gusta.
¡Uy, perdona, es que...!

ANDREA

¿Pero eres gilipollas?

RAMIRO

Ha sido sin querer.

RAMIRO – ANDREA

- ¡Oye, ha sido sin querer!
- ¡No, no ha sido sin querer!

RAMIRO

Lo que mas me cuesta es esto. El acabado final.

ANDREA

¿Pero cuantos fumas al día?

RAMIRO

Ni siquiera fumo todos los días.
Lo intento, pero me falta fuerza de voluntad.

ANDREA

Ramiro, tío, estás loco.

RAMIRO – ANDREA

- Toma, empiézalo tú.
- No, no, no. Yo lo he dejado.

RAMIRO

¿No?

ANDREA

Que sí tío te lo juro, que lo he dejado.

RAMIRO

No me lo creo.

ANDREA

Que si, que si, que no he fumado en todo este tiempo, pues que lo he dejado.

RAMIRO

Bueno, pero, prueba este.

ANDREA

Se parece un poco a tú polla, ¿no?
¿A ver, como fumas?

RAMIRO

Puedo hacer aritos.

ANDREA – RAMIRO

- ¿Aritos?
- Sí.

ANDREA

Tío, pero que...
¿Qué estamos haciendo?

RAMIRO

Nada. No estamos haciendo nada, estamos bien.

ANDREA

No, no, no estamos bien, esto es absurdo Ramiro.

RAMIRO

Bueno, me has llamado tú, ¿no?

ANDREA

Te he llamado yo, tú también me has llamado a mí.

RAMIRO – ANDREA

- Pero, la primera vez llamaste tú.
- Bueno, ¿y qué?

- Además, yo no quería venir.
- Pues habérmelo dicho, tío.

RAMIRO

No te lo he dicho, porque también quería verte.
Oye Andrea, ¿Por qué no hacemos una cosa?
Subo y, dormimos esta noche juntos.

ANDREA – RAMIRO

- Que no Ramiro, que no.
- ¿Por qué?

- Porque no, tío, porque no, no, no.
- ¿No te apetece?

ANDREA

Si, si, si me apetece, claro que me apetece, pero, que no, que no.
Que luego es peor tío, que no.

RAMIRO

No tiene por qué.

Luego me voy, si además, nos va a venir bien.

Luego nos sentiremos fatal y no tendremos ganas de vernos más.

ANDREA

No, no Ramiro.

RAMIRO

- ¿Por qué?
- Porque no, porque no, que no.

- ¿Por qué?
- Que no, Ramiro, que no, no.

RAMIRO

Bueno vale, vale.

ANDREA

¡Pero, no te enfades, no te enfades!

ANDREA – RAMIRO

- ¡Ramiro!
- No te preocupes.

NARRADOR

Ramiro y Andrea se habían separado después de seis años de relación. Ramiro había dejado el piso que compartían para volver a la casa de su madre.

El día que hizo la mudanza, ella evitó estar presente.

Ramiro recogió sus cosas rápidamente y se quedó observando las de Andrea.

Era como si las mirara por primera vez.

Todo aquello, a lo que antes no había prestado demasiada atención, ahora le resultaba extraño. Como si perteneciera a una persona desconocida.

A veces Andrea, necesitaba explicar por escrito lo que le pasaba. Le había escrito cartas, después de algunas discusiones, o de algunos momentos felices. A veces, sin que hubiera un motivo concreto.

La última carta apenas tenía unas líneas y pertenecían a un libro que había estado leyendo. Era una carta de despedida.

ANDREA

He estado intentando convencerme, que abandonar a una persona no es lo peor que se le puede hacer. Puede resultar doloroso, pero no tiene por qué ser una tragedia.

Si uno no dejase nunca nada, ni a nadie, no tendría espacio para lo nuevo. Evolucionar constituye una infidelidad. A los demás, al pasado..., a las antiguas opiniones de uno mismo.

Cada día debería tener, al menos, una infidelidad esencial, una traición necesaria. Se trataría de un acto optimista. Esperanzador. Garantizaría la fe en el futuro.

Una afirmación de que las cosas, pueden ser no solo diferentes, si no mejores.

CANCION

Pobrecitos mis recuerdos.

Como luchan por quedarse junto a mí.

Yo les digo que se marche, que me dejen.

Que no me hablen más de ti.

Que tú fuiste mi alegría, que tú has sido mi dolor.

Que me duelen todavía, las heridas de tu amor.

Pobrecitos mis recuerdos.

Que no piensan más que en ti.

Pobrecitos.

Como lloran por quedarse junto a mí.

II LAS INQUIETUDES DE RAMIRO LASTRA.

CLIENTA LIBRERÍA

Perdone.

¿Tiene una novela de un escritor extranjero, con una portada azul?

Es que he oído hablar de él en la radio.

Que trata sobre una historia de amor.

LUISMI

Se acaban de llevar el último. Una pena.

CLIENTA LIBRERÍA

¡Vaya por dios!

Tendré que seguir buscándolo.

LUISMI - CLIENTA LIBRERÍA

- ¡Que haya suerte Sra.!

- Gracias.

LUISMI

El otro día vino uno y me dice: tiene un libro gordo en tapa dura para mi cuñado, que es conductor de autobús interurbano; Y le gusta mucho leer.

LUCAS

Buenas.

Maestro.

RAMIRO

Hombre Lucas, ¿Qué hay?

LUCAS

Bien. Vengo a daros una noticia importante.

RAMIRO - LUCAS

- ¿Si?
- Si.

LUCAS

Después de Vd.

¡Queridísimo Luismi!

¡Ramiro!

Vengo a comunicarles que, me caso.

Con Silvia. Es una amiga argentina que necesita la nacionalidad y al única forma que tiene de conseguirla, es casándose.

RAMIRO

¿Casándose contigo?

LUCAS

Si bueno, podría casarse con cualquier otro, pero yo he sido el primero que le he hecho, este humilde ofrecimiento y me caso.

LUISMI

Espera, vamos a ver. Lucas, entre esa chica y tú, ha habido cópula, comercio carnal o esas cosas...

LUCAS

Si pero es que, eso es lo de menos ahora.

RAMIRO

Es camarera en un bar. Ya solo vamos a ese bar.

LUCAS

Es una cuestión de papeles. Es la cosa menos erótica que te puedas imaginar.

LUISMI

Pues te felicito hombre, por tu sacrificio.

LUCAS

Es que lo que me preocupa, sabes, es que luego ella se sienta en deuda conmigo, que se crea que me debe algún favor o una cosa de esas.

Es que no me gustaría ensuciar la amistad con una cosa así.

Por eso esto tiene que ser algo muy, higiénico. Hay que olvidarse de los sentimientos.

Porque, a mí Silvia no me gusta. Por eso me caso con ella. Porque, en esto no puede haber este tipo de interferencias, ¿sabes?

RAMIRO

Pues, te la has follado unas cuantas veces.

LUCAS

No, no. Es que follar no tiene nada que ver con esto. Esa es tu mentalidad, tío. Por eso tú, no follas Ramiro, ¿sabes?

Follar, Ramiro tío, follar. Es una... es fundamental. Es una máxima prioridad vital, para ti en estos momentos, tío.

RAMIRO – LUCAS

- Mi prioridad sería, encontrar un piso.
- Si, si para follar tranquilo.

RAMIRO

¿Sabes en quien pienso mucho últimamente?

RAMIRO – LUCAS

- En Irene.
- Irene...

RAMIRO

Muñoz. Irene Muñoz. Iba conmigo a la facultad. No la he vuelto a ver desde entonces.

LUCAS

Pero tenía novio.

RAMIRO

Bueno si, al final empezó a salir con tío, Jaime, pero no pegaban mucho. Hicimos juntos un trabajo de literatura medieval y... Siempre teníamos esa tensión.

LUCAS

¿Tú sabes a quien tienes que follarte ahora?

RAMIRO

¿A quien?

Silvia.

Hombre, justo ahora que te vas a casar con ella.

LUCAS

Justo.

Así nos evitamos confusiones.

RAMIRO – LUCAS

- ¡Hey!
- ¡Hombre Gonzalo, tío!

LUCAS

Se me ha olvidado ponerte en antecedentes. Gonzalo está hecho polvo. Ha discutido con Bea y se ha ido de casa.

RAMIRO – LUCAS

- ¿Y eso?
- Ahora te lo cuenta él.

LUCAS

Pero, tú intenta no descojonarte en su cara, porque se ve que a él, le pilló haciéndose una...

GONZALO

Esa es la mierda de las casas de ahora ¿no?, en las de antes había un pasillo largo, y cuando oías el ruido de la puerta pues, te daba un tiempo para reaccionar, o sea...

Y, estaba pensando en otra.

¿Cómo todo el mundo, no?

RAMIRO

¿Pero, le dijiste en quien estabas pensando?

GONZALO

No, le dije que, que no quería decírselo y que yo creo que no tenía por qué decírselo.

LUCAS

Es que es acojonante, Gonzalo, que no puedas serle infiel ni con el pensamiento, tío.

GONZALO

Es, es la mierda de la pareja.

LUCAS

Que le den por culo a Bea, tío, que tú no has hecho nada malo. Anda vete al lavabo, desahógate.

GONZALO

No sé.

SILVIA

Chicos, vamos terminando.

LUCAS – SILVIA

- Nos tomamos la última.
- No. Vamos a cerrar, Lucas.

SILVIA

Queda poquito.

LUCAS

Les he contado ya lo nuestro, Silvia.

SILVIA

¿A que te referís?

LUCAS

¿Pues a que va a ser? A nuestro compromiso nupcial.

SILVIA – LUCAS

- ¡Que mal suena eso!
- ¡Hay cosas que suenan peor, Silvia!

SILVIA

Che, ¿volviste a ver a..., Andrea se llamaba, no?

RAMIRO

Andrea.

SILVIA - RAMIRO

- ¿La volviste a ver?
- No, no, que va.

RAMIRO

Es complicado.

Es difícil, es...

Cada vez que nos vemos...

SILVIA

¿Pero no volvió a llamar por teléfono...?

RAMIRO

No, no. Mejor así.

SILVIA

Che, ¿en serio vamos a entrar en este lugar?

RAMIRO

Lucas, aquí seguro que nos clavan.

SILVIA

Estoy en contra de los bares donde hay que hacer cola para entrar.

LUCAS

¡Que no cunda el pánico!

¡Esperad acá, un momentito!

SILVIA

Ahí va. El dueño del boliche.

Estoy en contra de cualquier sitio, en el que hay que hacer cola para entrar.

¡La puta que lo parió!

GONZALO

Bueno, yo... Yo aquí, ligué con una chica.

SILVIA – RAMIRO

- ¿Ah, si?
- Carlota.

GONZALO

Carlota, si.

GONZALO

¿Os lo he contado alguna vez?

LUCAS

Lo de Carlota.

NARRADOR

Desde que Ramiro se había separado de Andrea, todos sus amigos se preocupaban por él.

Ramiro no quería convertirse en una víctima, pero tampoco le gustaba que relativizaran su problema.

GONZALO

Dicen que, el tiempo que tardas en recuperarte de una ruptura, es exactamente, la mitad del tiempo que ha durado la relación. Eso lo leí yo en una revista.

RAMIRO

Seguramente.

SILVIA – LUCAS

- ¿Cuánto tiempo estuviste con Andrea?
- Seis añitos.

SILVIA

Es una pelotudez de teoría.

NARRADOR

No podía dejar de pensar en Andrea. Muchas veces se preguntaba donde estaría. Y la imaginaba haciendo lo mismo que él. También imaginaba que se la encontraba por casualidad. La idea le daba miedo y al mismo tiempo le gustaba.

RAMIRO

Yo te estaba viendo, te estaba mirando. Tenía dos opciones, quedarme allí o venir a hablar contigo (ininteligible).

¿Te apetece follar?

Hola.

(Ininteligible)

RAMIRO – IRENE

- ¿Te apetece follar?
- No.

RAMIRO

¡Que es una broma, hombre!
Tú te crees que yo te diría...
Oye bueno (ininteligible) ¿dónde vais?
Adiós.

CANCION

*Pero no es dramático.
Esto no es tan trágico.
Esto no es un drama, no.
Te diré mil cosas por las que llorar.
No es un drama, no.
Esto no es tan trágico.
No es.
No, no, no, es un drama, no.*

III LA PARADOJA MATEMÁTICA DE LA NOSTALGIA

RAMIRO

Si, mucho tiempo.
Si.
¿Y tú que tal?
¡Que bueno!
Si. Si, si.
No, el otro día me acordé de ti y, pensé que tenía que llamarte.
Bueno, la típica cosa que luego nunca se hace.
Si. Cuando quieras.
Cualquier día que... Si.
Hasta luego, José.
Hola, ¿Qué hay?

IRENE

Hola.

IRENE – RAMIRO

- ¿Qué tal estás?
- Muy bien.

RAMIRO

¿Y que sabes de Elena?

IRENE

Pues, no la veo mucho pero, sé que trabaja de correctora de pruebas en una editorial. A veces pienso en llamarla pero, luego nunca lo hago. Me pasa con mucha gente de la carrera.

RAMIRO

Bueno, yo también he perdido el contacto con mucha gente.

IRENE

Creo que organizan, reuniones de antiguos alumnos, pero...

No sé. A mi me pone un poco nerviosa ver a la gente que ya he dejado de ver. Me causa una sensación extraña, no puedo forzar ese tipo de reencuentros.

Algunas veces he ido a reuniones así y... no sé, acabo rodeada de gente que, creía que conocía, pero no, no la conozco de nada, son...

Caras en mi álbum de fotos y detrás de ellas no hay absolutamente nada, hablo en pasado, utilizo verbos en pretérito... y me invento las cosas, realmente no...

¿Tú sigues con Andrea?

RAMIRO – IRENE

- No, lo hemos dejado.
- Lo siento.

RAMIRO

Lo dejamos hace ya, casi seis meses.

No, no estábamos bien.

Era lo mejor.

IRENE

¿Cuanto tiempo llevabais?

RAMIRO

Seis años.

IRENE

Seis años es un montón de tiempo.

RAMIRO

Si.

IRENE

¿Y que tal lo llevas?

RAMIRO

Bueno, dicen que tardas en recuperarte, la mitad del tiempo que haya durado la relación.

ANDREA

Esperemos que no.

RAMIRO

Lo que me jode, es que tengo la sensación de que he seguido, punto por punto, todos los pasos de una especie de manual de tópicos de la pareja.

RAMIRO – IRENE

- No sé, me habría gustado ser un caso especial.
- La excepción que confirma la regla.

RAMIRO

Si, eso.

Ahora también me doy cuenta de cosas que antes no veía.

Por ejemplo, cuando ella tuvo que hacer el proyecto de fin de carrera, yo me pasé un año animándola. Soportando todos sus enfados y todos sus cambios de humor. Joder, hasta eso le parecía mal. Es como si le gustara hacerme ver, lo mucho que sufría ella. Pero dejando claro que yo no podía hacer nada por ayudarla.

ANDREA

¡Que morro tienes! ¿Ahora te haces la víctima?

RAMIRO

Nunca me lo dijo de una manera explícita, pero siempre me hacía ver que su carrera, era mucho más dura que la mía. Y claro como vamos a comparar filología con... arquitectura.

IRENE

Bueno, ya sabes que los de letras, siempre somos lo peor.

IRENE - RAMIRO

- ¿Sigues en la librería?
- Si.

IRENE

A mi me parece de los mejores trabajos del mundo.

RAMIRO

Pues a Andrea no le gustaba nada. Y eso que al principio venía mucho, se lo pasaba muy bien.

¡Joder, nunca se me habría ocurrido subir hasta aquí!

IRENE

Yo vengo mucho a leer.

Suele haber poca gente y se puede estar tranquila. Algún condón, caquita, pero bueno.

RAMIRO

¡Que asco!

Está bien.

IRENE – RAMIRO

- Supongo que es normal.
- ¿El que?

IRENE

Que pasa en todas las parejas. A mí me pasaba algo parecido con Jaime y eso que él, era de letras.

RAMIRO

Ah, ¿y ya no estás con Jaime?

IRENE

No. Lo dejamos hace casi más de un año.

RAMIRO – IRENE

- Pues lo siento.
- El paso del tiempo.

IRENE

No sé como puede haber parejas que resisten a eso, la verdad.

RAMIRO

Bueno, pero, las hay ¿no?

IRENE

No se... si. No.

IRENE – RAMIRO

- No
- ¿No?

IRENE

Yo creo que todas las parejas tienen su fecha de caducidad, solo que algunas hacen como que no se han enterado. Lo ignoran.

RAMIRO

Yo creo que también es el miedo al fracaso. Y a la vez, tienes todos esos tópicos en la cabeza, la idea de que el amor no es para siempre, de que el amor se acaba.

IRENE

Pero es que...es que el amor no es para siempre, el amor se acaba.

IRENE – RAMIRO

- Es inevitable.
- No, ¿ves?, inevitable, odio esta palabra.

RAMIRO – IRENE

- ¿Qué?
- Nada.

NARRADOR

Ramiro no le contó a Irene que al acabar su proyecto de fin de carrera, Andrea le propuso hacer un viaje a París. Había sacado buena nota y quería celebrarlo. También era una forma de recuperar la alegría de estar

juntos. Pero Ramiro le dijo que no podía ir. Pensaba que había tenido paciencia durante bastantes meses y quería demostrarle a Andrea, que no siempre estaba disponible.

Discutieron.

Andrea quería hacer el viaje de todas maneras y llamó a Laura y Clara, dos de sus mejores amigas. El viaje de novios se convirtió en un viaje de chicas.

Ramiro se arrepintió una semana después y compró un billete para ir a París.

ANDREA

¿Qué es eso?

RAMIRO

Nada, no es nada, lo dejo aquí.

RAMIRO - ANDREA

- ¿Te apetece ver una peli?
- Bueno, vale.
- ¿Qué te apetece ver?
- No, me da igual.

RAMIRO

Mira a ver, cualquier cosa.

ANDREA

Ramiro.

Ramiro, ¿qué es esto?

RAMIRO – ANDREA

- He comprado un billete para ir a París.
- ¿Tú estás loco?

RAMIRO

No, no pasa nada, la señora me ha dicho que puedo devolverlo.

ANDREA

¡No me lo puedo creer, no me lo puedo creer!

RAMIRO

Tranquila, lo devuelvo y ya está. No pasa nada.

Lo ha dicho, la señora.

No... ¿no quieres que vaya?

ANDREA

Ramiro, que no es que no quiera que vengas. Es que no sé, no entiendo, no entiendo por qué lo has hecho. No entiendo.

RAMIRO

Yo, quería darte una sorpresa, pensaba que te haría ilusión.

ANDREA

Ya bueno, si es que es otro plan, es otro plan Ramiro, no sé...va a ser incómodo.

RAMIRO – ANDREA

- ¿Por qué?
- Pues porque si.

ANDREA

Porque va a ser incómodo no sé, además a lo mejor a estas no les hace gracia que vengas, no sé.

RAMIRO

Pues no veo por qué, no lo entiendo.

ANDREA - RAMIRO

- Pues porque no.
- ¿Soy tu novio, no?

- Si.
- ¿O no soy tu novio?

- ¿Y que?
- Pues que estás con tus amigas y con tu novio.

RAMIRO - ANDREA

- Yo lo veo normal.
- ¿Qué?

RAMIRO

Vais a follar, vais a ligar...

ANDREA

No, no, si no lo quieres entender, paso de explicártelo, eh.

RAMIRO

Es igual, no quiero entender nada.

ANDREA

¡Ramiro!

Vale, lo has vuelto a tirar, no pasa nada, da igual, déjalo.

RAMIRO - ANDREA

- La pongo yo, (ininteligible)
- Déjalo, déjalo.

ANDREA

Me da igual la maqueta. ¿Qué te pasa Ramiro?

RAMIRO
Nada.

ANDREA
¿Qué que te pasa?

RAMIRO
¡Que estoy harto de estas mierdas!

ANDREA – RAMIRO

- ¿Estás harto?
- Si, estoy muy cansado.

- ¿Estás muy cansado?
- Estoy muy cansado.

- ¿Y de que estás muy cansado?
- ¿De que te ríes?

ANDREA
De ti que me haces gracia.

ANDREA
Si me hubieras dicho que sí, desde el principio...

RAMIRO
Ya lo sé, soy gilipollas.

ANDREA
No, es que, soy yo, que no...
No me lo esperaba.

RAMIRO
He sido yo, tenía que haberte preguntado antes.

ANDREA
A mí me apetece que vengas.

RAMIRO
No.
No voy a ir, ya no es lo mismo.

ANDREA
Pero da igual, yo sigo queriendo que vengas.

RAMIRO
Que no, que no, ¿Qué pinto yo ahí con tus amigas cortándote el rollo?

ANDREA – RAMIRO

- Ramiro...
- Además a Clara y Laura les caigo fatal.

ANDREA

Bueno, bueno, tú tampoco has hecho el esfuerzo, nunca.

RAMIRO

Si que lo he hecho, pero da igual, no soy de su rollo.

ANDREA

No, no, no, no. Acuérdate cuando vinieron a cenar a casa.

RAMIRO

Joder, os pasasteis toda la cena hablando de la reforma del eje Prado – Recoletos.

ANDREA

Que te metiste en la cama y te pusiste el pijama, Ramiro.

RAMIRO

Bueno si, es mi pijama.

ANDREA

¿Ramiro que haces?

RAMIRO

Además a mí no me gusta viajar.

ANDREA

No, a ti no te gusta moverte.

RAMIRO

Mi movilidad, es solo aparente.

ANDREA

Atención, la teoría de la movilidad aparente.

¡Si estás empalmado, cabrón!

RAMIRO - ANDREA

- Déjame ver la peli.
- ¿Qué dices?

RAMIRO

Que no...

NARRADOR

Al final Ramiro acompañó a Andrea y sus amigas a París.

IRENE

¿Es tarde, no?

Te puedes quedar a dormir, si quieres.

RAMIRO

Mejor me voy a ir a casa.

IRENE

Puedes estar tranquilo, no voy a ser una pesada, ni nada de eso.

RAMIRO

Hola Andrea, soy yo, Ramiro. Ramiro Lastra. Estuvimos saliendo un tiempo. Nada te llamaba un poco, para saber como estabas y todo eso. Yo por aquí bien. Bueno, ya hablaremos en otro momento. Un beso. Chao.

NARRADOR

Al principio de su relación, Andrea iba a recoger a Ramiro a la librería. Más de una vez, cuando estaban solos, habían hecho el amor en el almacén o cerca de la sección de libros sobre la Guerra Civil Española. También había días en los que Andrea iba a leer y hojear libros. Después dejó de ir por completo.

RAMIRO

Cuanto mayor es el tiempo que hemos dejado atrás, más irresistible es la voz que nos incita al regreso. Esta sentencia puede parecer un lugar común. Sin embargo es falsa. El ser humano envejece, el final se acerca. Cada instante pasa a ser más apreciado. Ya no queda tiempo que perder con recuerdos. Hay que comprender la paradoja matemática de la nostalgia. Esta se manifiesta con más fuerza en la primera juventud. Cuando el volumen de la vida pasada es todavía insignificante.

NARRADOR

Ramiro tenía la sensación de que todo lo que leía tenía que ver con él. Le pasaba algo parecido con la música. Y de pronto le gustaban canciones que hasta entonces le habían parecido ridículas.

CANCION

La estación de los amores.

Viene y va.

Y los deseos no envejecen,

A pesar de la edad.

Si pienso en como he malgastado

Yo mi tiempo,

Que no volverá, no regresará, más.

La estación de los amores.

Viene y va.

Y llegará sin avisar, ya verás,

Te sorprenderá.

Tuvimos tantas ocasiones

Perdiéndolas.

*No las llores más, no las llores hoy, más.
Le queda luego entusiasmo
Por latir al corazón.
Y otra posibilidad de conocerse.
Los horizontes perdidos
No regresan jamás.
La estación de los amores.*

ANDREA

*Hola Ramiro. ¿Cómo estás?
El otro día vi tu llamada perdida en el móvil.
Perdona que no te contestara, me cogí unos días de vacaciones, estuve
en Menorca. En una casa muy bonita de unos amigos. Últimamente ando
un poco superada con todo. Trabajo mucho y me queda poco tiempo para
nada más. A veces me dan ganas de dejarlo todo y empezar otra cosa.
Pero bueno, no te quiero aburrir con mis tonterías.
He pasado por la librería pero no estabas. Luismi me ha dicho que te
acababas de ir hacia cinco minutos. Ha sido majo, conmigo. Nos hemos
reído. Decía que a la librería no le afecta la crisis, porque la librería
siempre ha estado en crisis. He comprado el libro de poemas de
Alejandro Pizarnic. Ese que siempre querías que leyera y que nunca leía.
Me gusta mucho pero, es muy triste. Me acordaba todo el rato de ti. A ver
cuando me recomiendas algo alegre y divertido.
Perdona que no te escriba más. Llego tarde como siempre. Podríamos
escribirnos de vez en cuando, ¿no te parece?, no sé, aunque no
tengamos mucho que contarnos, solo para saber que el otro sigue ahí.
Espero que estés bien. Te mando un beso grande, grande y te quiero.
Andrea.*

NARRADOR

*Ramiro leyó el e-mail varias veces. Sobre todo el final. La última frase le
dejó un poco aturdido y molesto: "Te mando un beso grande, grande y te
quiero".
Decidió no contestar.*

IV PERSPECTIVAS DE FUTURO

LUCAS

*¡Un puto año, tío!
¿Tú sabes lo que es eso, Ramiro?*

GONZALO

¿Y por qué a Canadá?

RAMIRO

No sé, todavía no es seguro, me tienen que confirmar la plaza.

LUCAS

*Se me ocurre una cosa mejor. Por qué no vas tirando para el Viaducto, y
cuando llegues sigues tirando y te tiras.*

Que con tu suicidio, nos ayudarás a recordarte con cariño tío, al menos.

GONZALO - SILVIA

- Hola.
- ¿?

LUCAS

¡Pobre infeliz, este, que se quiere ir a Canadá!

RAMIRO – SILVIA

- Todavía no es seguro.
- ¿Por qué Canadá?

RAMIRO

Hay una plaza para dar clases de español.

SILVIA

Perfecto.

Está Bárbaro.

Está bien irte de tu país. Te hace ver las cosas con otra perspectiva, está bueno.

LUCAS

Pero, que perspectiva, que perspectiva...

SILVIA

Perspectiva.

LUCAS

Pero si Ramiro no lo hace por eso. Ramiro se va para huir. Huye de sus problemas y eso tampoco es solución ninguna, Ramiro.

BEA – GONZALO

- Hola.
- Hola.

LUCAS

¡Uy!

BEA

¿Qué tal todo?

LUCAS – SILVIA

- Bien.
- Bien.

GONZALO

Bien, si.

BEA

¿Les has contado la noticia?

GONZALO

No, todavía no.

LUCAS

¿Qué noticia?

GONZALO

Mejor, díselo tú.

BEA

¡No, díselo tú!

SILVIA

No me digas, que estás embarazada.

BEA

Si.

SILVIA

¡Que bueno!

LUCAS – SILVIA

- ¡Anda!
- ¡Que bueno!

RAMIRO

Felicidades.

LUCAS

¡Muy bien, eh!

RAMIRO

- ¡Enhorabuena, amigo!
- Todavía es un poco pronto.

BEA

Muchas gracias.

GONZALO

Todavía no hay que precipitarse.
Son las tres primeras semanas.

LUCAS

¡Pobre Gonzalo, de verdad!

SILVIA

¿Por qué pobre?

LUCAS

Ya no va a poder salir con nosotros, ni... viajar, ni... salir al cine.

SILVIA

¿Te parece bien lo de viajar, ahora?

LUCAS

No, yo es que me refería a otra forma, de viajar.

Lo de Ramiro es porque...

¡Yo que sé!

Algo raro está pasando por qué esto no es normal.

Uno que se va al puto Polo Norte, el otro, que va a ser padre.

De verdad, no es normal esto.

SILVIA

¿Y a vos que te pasa?

¿Por qué te pones así? ¿Qué bicho te picó?

LUCAS

¿Y tú por qué me atacás, che?

SILVIA

No te ataco y no te sale bien.

LUCAS – SILVIA

- ¿Qué, che?
- El acento. Te sale mal.

LUCAS

De verdad, te lo digo, siempre me estás llevando la contraria.

SILVIA

No te llevo la contraria. No te estoy llevando la contraria.

LUCAS – SILVIA

- ¿Vale ya, no?
- Vale.

LUCAS

¿Y tú por qué estás tan callado?

¡Ah, es verdad Ramiro tío, no me acordaba!

Perdona, que eres un hombre melancólico, tío.

¿Pero ya ves, en el fondo, que es lo que te pasa, tío?

Que vas muy salido, tío.

¿Tú has pensado que pasa si te follas a una alumna?

SILVIA

¡Que monotemático que sos!

LUCAS

¿Tú te has informado, de cómo son las cárceles en Canadá, o algo?

RAMIRO – LUCAS

- No hay alumnas.
- ¿Eh?

RAMIRO

Que no hay alumnas.

Es un instituto de chicos.

LUCAS

¡De verdad!

Yo me voy para casa, voy a intentar coger el último metro. ¿Qué hacéis?

RAMIRO – SILVIA

- Yo voy tirando para casa.
- Yo también.

SILVIA

Lo que le jode a él es que vos te vayas.

Que sus amigos tomen decisiones, que crezcan.

Justo lo que él no hace.

RAMIRO

Piensa que es tu futuro marido.

SILVIA

Bueno, ya lo veremos.

RAMIRO

Yo, yo voy tirando por aquí.

SILVIA

Lo peor de todo, que todo esto del casamiento y de ayudarme con los papeles, es como una, obligación que se puso él solito. No quiere tener más nada conmigo y todo lo hace como una especie de sacrificio.

RAMIRO

Está enamorado de ti.

Por eso tiene miedo de casarse contigo.

Y a lo mejor por eso también, se ofreció casarse contigo, para poner distancia.

SILVIA

Un poquito... enroscadito, ¿no te parece?

RAMIRO

Lucas, no ha estado en serio con una tía, en su vida.

¿A lo mejor es más fácil que te cases conmigo?

SILVIA

Vale, lo voy a tener en cuenta.

CANCION

*Cantaré lo que quiero.
Callaré mientras bebo.
Y si es para olvidar.
Y para revelar, secretos.
Mejor, mejor callar.
Canción para follar.
Y las bromas aparte.
Todo ha sido un infierno.
Y paso la escoba.
Nos morimos durmiendo.
Unas me dan la espalda.
Y otras me dan consejos.
Canción para follar.
A un salto de la cama, la respuesta.*

SILVIA

Normalmente es al revés.
Primero follan contigo y luego te proponen matrimonio.

RAMIRO

Yo es que soy más antiguo.

SILVIA

Pues antes no se follaba hasta después de casados.
Me acuerdo de un novio que tuve.
Follábamos muy bien.
Y cuando rompimos me costó bastante tiempo, volver a pasármelo bien.
Siempre comparaba.
Especialmente las primeras veces.
Pero no te preocupes que no estuvo tan mal como esperaba.

RAMIRO

Gracias.

RAMIRO

Mira.
Miras aquí y luego...

ANDREA

Hombre, si te mandan a casa el mismo día, me imagino que no será anestesia general, seguro que al final no es para tanto.

RAMIRO

No pienses en eso, no estás embarazada.

ANDREA
No se, eh, lo noto.

RAMIRO
Que lo vas a notar es un retraso.

ANDREA
¿Tres semanas, tres semanas de retraso, tío? No, no, no.

RAMIRO
A lo mejor lo que tienes es un embarazo psicológico de tanto darle vueltas.

ANDREA
¿Te imaginas?

RAMIRO
A mí me daría morbo follar contigo así gorda, gordita, con la tripa de siete meses así, con unas tetorras grandes, ¿no?

ANDREA
Oye, ¿Cómo se llamaría?

RAMIRO – ANDREA
- Si es niño Ramiro.
- ¡Ni de coña!

RAMIRO
Es verdad, Ramiro es horrible. Javier.

ANDREA
¿Javier, Samuel?

RAMIRO
¿Samuel Lastra?

ANDREA
Es que tu apellido tío, se las trae, eh.

RAMIRO
Si Lastra se las trae, pero mejor que Martínez. Samuel Lastra Martínez.

ANDREA
¿Y si es niña?

RAMIRO
¡Lucía!

ANDREA
Lucía, hay mil millones de Lucías.

RAMIRO
¡Sandra!

ANDREA
Sandra se parece mucho a Andrea.

ANDREA – RAMIRO
- ¡Irene!
- No, Irene no.

ANDREA
¿Por qué, no?
¿Por qué, no?

RAMIRO – ANDREA
- Me gusta Marina.
- ¿Marina?

ANDREA
Marina me gusta como suena.
¡Hola Marina!

RAMIRO
Podríamos llevarlo a un colegio francés o al Liceo Italiano.

ANDREA
No tío, casi prefiero que vaya a un colegio normal que luego se hacen muy raros.

RAMIRO
A mí me gustaría llevarlo en el cochecito, leerle cuentos, llevarlo al cine..
Luego cuando crezca, le presentaré a tías y me cuidará en la vejez y esas cosas.

ANDREA
(Ininteligible)

VOZ (OFF)*Lo que menos tolera un enamorado, es que se le ponga en ridículo. Lo cual quiere decir, que le recuerden que está jugando. Y sin embargo la seriedad de este juego, nos hiere y nos alcanza para toda la vida.*

ANDREA
¿Un año?
¿A Canadá?
¿No podrías haber encontrado un sitio más, lejos?

RAMIRO

Pensé en Nueva Zelanda pero, no había plazas. No en serio, me apetece cambiar de aires. Conocer otros sitios. No sé estas cosas siempre te ayudan a verlo todo desde, desde otra perspectiva.

ANDREA – RAMIRO

- ¡Tú eres un cabrón!
- ¿Por qué?

ANDREA

Porque te ibas a ir sin avisarme, no vengo a verte no me entero.

RAMIRO

¡Que va!

Iba a decírtelo pero, cuando me lo confirmaran del todo.

ANDREA

No me contestaste el mail que te mandé.

RAMIRO

Tú tampoco me devolviste la llamada.

ANDREA

Yo te pedía perdón en el mail.

RAMIRO

Si, es verdad.

Quería escribirte.

ANDREA

Ya.

RAMIRO

Hola.

¿Qué tal?

Bien, bien, bien.

No, no ahora no, ahora estoy con una amiga.

Si. Oye, si quieres te llamo luego y hablamos.

Vale. Si, a mí me va bien, cuando quieras. Perfecto.

Vale, te llamo luego.

Si, que si, vale.

Adiós, adiós, hablamos, chao.

ANDREA

Te veo muy bien.

RAMIRO

Si, la verdad es que estoy bien.

ANDREA

Ese edificio me gusta mucho.

RAMIRO

¿Ese?

ANDREA

Siempre me fijo en él, no sé.

Hay gente que lo critica porque dice, que tapa la Almudena, yo...

Creo que nos hace un favor a todos, ¿no?

Lo que me gusta es que es un edificio de viviendas, normal, pero debajo tiene los restos de la muralla árabe.

¿Qué, que pasa?

RAMIRO – ANDREA

- No, no que, me hace gracia.
- ¿El qué?

RAMIRO

Que ahora cada vez que nos vemos me hablas de, edificios, de plazas, de fuentes. No sé, antes nunca lo hacías.

ANDREA

No, si que lo hacía. Si que lo hacía, lo que pasa es que, veía que no te interesaba. Solo fingías que te interesaba, que es peor.

RAMIRO – ANDREA

- ¡Eso es mentira!
- No.

RAMIRO

Lo que pasa es que cuando hablabas de esas cosas, yo tenía la sensación de que hablabas más par ti, que para mí.

ANDREA – RAMIRO

- ¿Sí?
- Si.

ANDREA

Puede ser, si.

Bah, da igual.

¿Sabes que el otro día, estuve en una conferencia que daba un arquitecto, un sueco, que me encantó, tío.

RAMIRO

Si.

ANDREA

El contaba que se había presentado a un concurso, que había convocado el ayuntamiento de Roma para... para reformar una de las plazas de la

ciudad. Se habían presentado, un montón de arquitectos de todo el mundo y cada uno proponía un proyecto de reforma, ¿no?
Y el tío, contaba que, se había ido a Roma una semana para verla. Había estado paseando por ella a todas horas, la estudiaba, la vivía. Y después de darle un montón de vueltas a miles de ideas, llegó a la conclusión de que la plaza estaba bien como estaba. Si, no sabía por qué había que intervenir, ni como había que mejorarla, ¿no? Le gustaba la plaza y le parecía que estaba bien como estaba y ese fue el proyecto que presentó, tío, dejarla tal cual.

RAMIRO - ANDREA

- Muy bien.
- Bueno, me pareció genial.

ANDREA

La putada es que no ganó el concurso claro. No sé, es que la mayoría de los arquitectos solo quieren hacer cosas, espectaculares y no se preguntan por qué, y hay veces que está bien ¿no?, está bien cambiar, las cosas, transformarlas, pero hay veces que no. Que no...hace falta, no...

RAMIRO

(Ininteligible)

ANDREA

- Te estoy aburriendo, ¿no?
- No, no, no.

ANDREA

Te estoy aburriendo. No, si da igual, te estoy aburriendo.

RAMIRO

No, si solo...

ANDREA

¡Ay, tengo una cosa para ti!
¡Es una chorrada, eh!
Es que pasé por una papelería y...

RAMIRO – ANDREA

- ¿Por qué?
- No, es una tontería.

RAMIRO

¡Que bien!
¡Que bonita!

ANDREA – RAMIRO

- ¿Te gusta?
- Si.

ANDREA

No la abras ahora, ¿vale?

RAMIRO

No, no.

ANDREA – RAMIRO

- No, no, no. Que me da vergüenza.
- Vale, no la abro.

RAMIRO

Gracias.

ANDREA – RAMIRO

- ¿Pero que haces, tío?
- Nada, te estoy besando. ¿Te parece mal?

ANDREA

Pues no, la verdad, es que no.

RAMIRO

¡Oye!

¿Por qué has quitado la foto del baño?

ANDREA

Porque no me apetecía verla ahí todas las mañanas.

RAMIRO

¡Querías borrarle de tu vida, eh!

No me voy a ir a Canadá.

ANDREA

¿Cómo?

RAMIRO

¿Qué pinto yo, ahí?

ANDREA

Pues, no sé.

¿No decías que querías cambiar de aires y no sé que?

RAMIRO

Si, pero he cambiado de idea.

ANDREA – RAMIRO

- ¿Qué has cambiado de idea?
- Si, he cambiado de idea.

ANDREA

¿Cuándo?

RAMIRO

No sé.

Ahora.

Además, yo no quiero ser profesor.

Nunca he querido dar clase.

Un instituto de chicos, en el Polo Norte. ¡Que gilipollez!

ANDREA – RAMIRO

- Ramiro tío, estás loco.
- ¿Por qué?

ANDREA

¡Pues porque no! Porque no, porque no puede ser.

RAMIRO

¿El que?

ANDREA

¡No puedes cambiar de idea así, que es absurdo!

RAMIRO

Lo que es absurdo es que me vaya a Canadá. Prefiero estar contigo.

ANDREA

¡Ay bueno, bueno!

¿Pero tú no decías que querías ver las cosas desde otra perspectiva?

RAMIRO

¿Pero que más da lo que haya dicho?

ANDREA

No tío, no da igual. No da igual.

No sé, no puedes cambiar de idea así, por qué nos enrollamos y echemos un polvo. No.

RAMIRO

¿Pensabas que iba a echar un polvo contigo y me iba ir, tranquilamente, a Canadá?

ANDREA

No, no.

RAMIRO

¿O has querido echar un polvo, porque te he dicho que me iba, de despedida?

ANDREA – RAMIRO

- ¡Te recuerdo que me has besado tú, eh!
- Si, te he besado yo ¿y que?

ANDREA

Pues, no sé. No sé, que...

No sé, que pensaba que era distinto, no...

ANDREA – RAMIRO

- ¿El qué pensabas que era distinto?

- Tú.

ANDREA

No sé, que pensaba que estabas en otro plan.

RAMIRO

¿En que plan?

ANDREA

Pues, mejor.

Pensaba que estabas mejor.

RAMIRO

Claro, claro. Vale, tú querías follar conmigo porque ya me veías muy poco enamorado de ti, pensando en viajes y todo eso.

ANDREA

Bueno a lo mejor era lo tú me querías hacer ver, con toda esa mierda de tú viaje a Canadá.

RAMIRO

La mierda del viaje a Canadá, es verdad.

ANDREA – RAMIRO

- ¿Ahora es verdad?

- Si.

ANDREA

Menos mal.

RAMIRO

Menos mal, si, porque si me quedo aquí, siempre puedes aparecer tú.

¡Oye!

¿Qué hace aquí la caravana blanca?

RAMIRO – ANDREA

- ¿Dónde estaba?

- Pues ahí, no sé.

RAMIRO

¿La has puesto tú?

ANDREA

Si, no sé, Ramiro.

RAMIRO

Es que, pensaba que la había perdido.

ANDREA

Pero que da igual, eh, llévatela si quieres.

RAMIRO

No, si no la quiero. Ya sé que la tienes tú y ya la tengo localizada.

ANDREA

No pero que me da igual, de verdad, no quiero, de verdad llévatela.

RAMIRO – ANDREA

- No, te la puedes quedar, de verdad.
- Ramiro, que...

- No te lo decía por (ininteligible)
- Pero...

V LA VIDA PASADA QUE NO VOLVERÁ

NICO

¡Hombre Ramiro! ¿Qué haces tú aquí?

RAMIRO

Hola Nico.

NICO – RAMIRO

- ¿Cuánto tiempo, no?
- Pues, si.

NICO

Pasa, pasa.

NICO – RAMIRO

- Te veo bien.
- Yo a ti también.

NICO

Estás igual que siempre.

NICO – RAMIRO

- ¿Quieres tomar algo?
- Bueno.

NICO

Tengo coca cola, agua, zumo, coca cola Light...

RAMIRO

Bueno, un vaso de agua.

Te iba a llamar pero había perdido el teléfono.

NICO

Pues si llegas a venir en unas semanas no me pillas.

NICO – RAMIRO

- Por fin me mudo.
- ¿Ah, si?

NICO

Si, me voy con mi chica. Nos hemos comprado una casa en las afueras. Una casita preciosa, con jardín y todo.

¡Increíble!

Nos han ayudado nuestros respectivos, claro, pero es que, era una oportunidad maravillosa.

A cuarenta kilómetros de Madrid, sin el estrés de la ciudad.

Además hemos podido ir viendo como se construía.

En dos semanas nos dan las llaves.

RAMIRO

Que bien, ¿no?

NICO

Estamos emocionados, imagínate.

RAMIRO

Creo que te vi con tú novia por la calle, ¿no, puede ser?

NICO

Si, Viky.

El mes que viene hacemos cuatro años, pero... como si hubiéramos empezado ayer, tío. Una cosa increíble. Ella es maravillosa. Estamos como locos por tener el bebé pero, no queremos apresurarnos hasta que no estemos asentados en la casa y todo eso.

RAMIRO

Claro.

NICO

Aparte, ahora, a Viky la han ascendido.

NICO – RAMIRO

- Trabajamos en la misma empresa.
- ¿Ah, si?

NICO

Si. Ella es coordinadora de producción y yo estoy en diseño de pantallas.

Bueno, es una empresa creativa de videojuegos.

RAMIRO

Pero, ¿tú estudiaste Matemáticas, no?

NICO

Si. Si, si, bueno pero lo dejé en segundo año por Ingeniería Informática, no... no quería acabar dando clases.

RAMIRO

Claro.

NICO

Bueno, ¿y tú que tal?

¿Cómo es que has venido?

RAMIRO

Bueno, es que ahora somos vecinos otra vez.

Estoy viviendo con mi madre y mi abuela.

Andrea y yo, ya lo dejamos hace unos meses. Ella se quedó en el piso en que vivíamos y yo me tuve que venir aquí con mi madre. Mientras busco otra cosa pues, estoy aquí.

NICO – RAMIRO

- ¿Vaya putada, no?
- No, nos seguimos llevando bien.

RAMIRO

Aunque casi no nos vemos.

Trabaja en un estudio de arquitectura pero, ya no nos vemos.

NICO

Mira, es ella.

Es que está con mi madre, comprando muebles para la casa.

Dime amorcito.

Si. Si, si, si, si.

Si, si, si, si, si. Te vuelvo a dar las medidas.

RAQUEL

¡Hola!

RAMIRO

¡Que fuerte Raquel. Casi no te reconozco!

RAQUEL

Bueno, la última vez que me viste, yo tenía trece años.

RAMIRO

Si, claro hace ya...

RAQUEL

Desde que le quitaste la novia a mí hermano.

RAMIRO

Si, más o menos.

RAQUEL

¿A ti te dio clase Carlos Parrocha?

¿Estudiaste filología, no?

Es un imbécil. Le estoy haciendo un trabajo para su asignatura.

RAMIRO

¿Sobre qué?

RAQUEL

La identidad, autobiografía y simulacro en Sender.

RAMIRO – RAQUEL

- A mí al final, me puso buena nota.
- Es asqueroso.

RAQUEL

Se le quedan hilillos de baba en la comisura de los labios.

RAMIRO

Si, es verdad, que asco.

Oye y has tenido a Rosario Márquez, una tía gordísima que da, que da gramática.

RAQUEL

No. A mí gramática me la da un tío muy aburrido. Bueno es majo, pero incapacitado para la docencia.

NICO

¡El mundo del hogar!

Vajillas, sábanas, electrodomésticos...

¿Has visto quien ha venido a verme?

¿Te acuerdas de Ramiro, no?

Estudia Filología Hispánica como tú.

NICO – RAMIRO

- ¿Terminaste la carrera?
- Si, la acabé.

NICO

¿En que trabajas ahora?

RAMIRO

Bueno, sigo en la librería, con mi tío.

RAQUEL

Bueno, espero que la carrera tenga más salidas.

Me voy.

NICO

Le dijiste a mamá que te quedabas a estudiar.

RAQUEL

Ya, pero es que necesito que María me pase unos apuntes, es solo un momento.

NICO

Tú verás lo que haces.

RAQUEL – RAMIRO

- Hasta luego.
- Hasta luego.

RAMIRO

Casi no la reconozco.

NICO

Es un bicho, que ni te imaginas.

Oye, ¿y cuando dices que lo dejaste con Andrea?

RAMIRO – NICO

- Justo al principio del verano.
- Ah, claro. Claro.

NICO

Es que yo no sé si la vi antes o después. Nos cruzamos un día por la calle la vi muy bien. Simpática, muy... muy luminosa. Pero, no sé si entonces salía contigo o no. La verdad es que no me dijo nada.

NARRADOR

Ramiro y Nicolás, se habían conocido en el colegio. Se llevaban tres meses de diferencia y cada uno consideraba al otro su mejor amigo. Ramiro tenía más éxito con las chicas. Pero fue Nico el que le presentó a Andrea. Cuando Andrea empezó a salir con Ramiro, no volvieron a verse. Ramiro había especulado muchas veces, con la posibilidad de recuperar su amistad con Nico. Pero nunca había hecho nada por conseguirlo. Ahora, siete años después, se dio cuenta de que ya no tenía nada en común con él.

RAQUEL

Sabes, yo leí unos poemas tuyos.

RAMIRO

¿No jodas?

RAQUEL

Si siempre pensé que eras un poeta.

RAMIRO

Bueno, hubo una época en que ejercía de poeta. De poeta callejero subnormal.

RAQUEL

Bueno, pues cuando los leí me gustaron. Aunque también es verdad, que estaba enamorada de ti.

No te hagas el tonto, si lo sabes perfectamente.

RAMIRO

No.

RAQUEL

Robasteis mi diario y ahí lo ponía todo. ¡Erais unos cabrones!

RAMIRO

Si, me acuerdo de eso.

RAQUEL

En serio, si vuelves a escribir, dímelo porque tengo unas amigas que organizan veladas poéticas y cosas así. Igual te apetece venir.

RAMIRO – RAQUEL

- ¿Y tú participas?
- No, yo no, yo no escribo.

RAMIRO

Tienes cara de que escribes.

RAQUEL – RAMIRO

- ¿Ah, si?
- Si.

RAQUEL

Pues no, nunca he escrito poesía, o sea, he escrito cuentos y cosas así pero nada de poesía.

RAMIRO

Pues... me gustaría leerlos.

RAQUEL

Bueno, pues si tú me dejas leer tus poemas a lo mejor yo te dejo leer mis cuentos.

RAMIRO

No pero es que, yo no escribo.
Yo ya no escribo.

RAQUEL – RAMIRO

- Mentiroso...
- Te lo juro, de verdad.

RAQUEL

¿Pues sabes una cosa?

Que sigues teniendo cara de poeta callejero subnormal.

RAQUEL

Bueno, tengo que irme.

RAQUEL - RAMIRO

- Nos vemos, ahora que somos vecinos.
- Nos vemos.

NARRADOR

Ramiro había dejado de escribir poemas, poco después de empezar a salir con Andrea. Hacía mucho que no los leía y no le pareció que fueran tan malos como recordaba.

RAMIRO

¿Qué?

No te preocupes puedes decirme la verdad.

IRENE – RAMIRO

- Me gustan.
- No, en serio. Puedes ser sincera.

IRENE

Ya, no, te estoy siendo sincera, me gustan mucho.

Si, creo que están muy bien...

RAMIRO

Es que, quiero que me digas la verdad...

SILVIA - RAMIRO

- Son románticos, están buenos.
- Los escribí hace tiempo.

IRENE

Si se nota.

Tienen como esa... inocencia, ingenuidad, están buenos, me gustan.

RAMIRO – SILVIA

- Ya veo que no te han gustado.
- Si me gustaron.

SILVIA

Te estoy diciendo que me gustaron. No seas boludo.

RAMIRO

Es que me da igual.

SILVIA

(Ininteligible)

RAMIRO

Yo ya sé que son malos.

SILVIA

Son increíble, Rami.

Rami, son increíbles.

Son magnánimos.

Son posiblemente lo mejor que leí, en los últimos quince años.

No, en serio, no te rías. Entre vos y Borges no hay diferencia.

RAMIRO – SILVIA

- Vale, vale, vale.
- No me toques.

SILVIA

No me toques, porque, hoy no puedo creer que estás acá. Que hayas venido.

Me tocás y se me va a salir el corazón. Se me está agarrando como una puntada en este momento.

NARRADOR

Ramiro se acordaba de cual era el último poema que había escrito.

Hablaba del tiempo que uno pasa esperando a la persona de la que está enamorado.

La idea le había venido a la cabeza, un día en el que Andrea, le había echo esperar más de la cuenta. Casi siempre llegaba con una excusa, más o menos convincente, y Ramiro solía amenazarla con dejarla plantada.

En una ocasión, decidió hacerle creer que había cumplido su amenaza.

VI SOLTANDO LASTRE

LUISMI – RAMIRO

- Ramiro, hay una chica que pregunta por ti.
- ¿Por mí?

RAMIRO

Hola.

RAQUEL

¿Qué tal está este libro?

RAMIRO

No lo he leído.

RAQUEL

Así que, eres el típico librero, que no sabe lo que tiene.

RAMIRO

Si, vivo en la ignorancia absoluta.

RAQUEL

¿Y no haces como otros libreros, que recomiendan libros sin haberlos leído?

RAMIRO

Sobre todo si valen más de veinticinco euros.

RAQUEL

¿Y este, me lo recomiendas?

RAMIRO

Si, este, es un libro muy bueno, es una historia muy triste pero, tiene humor.

RAQUEL

No recomiendas muchos libros, ¿verdad?

RAMIRO

Solo si me lo piden.

RAQUEL

Bueno, yo es que en realidad venía a traerte tus poemas.

RAMIRO

Te han gustado tan poco que me los devuelves.

RAQUEL

Que va, están muy bien pero te he hecho unas correcciones.

RAMIRO - RAQUEL

- ¿En serio?
- No.

RAQUEL

No. Ahora no, que me muero de la vergüenza.

RAMIRO

¿Qué, son una mierda, verdad?

RAQUEL

¿Quieres que te diga de verdad, lo que me han parecido?

RAMIRO

¡Luismi, salgo un momento, ahora vuelvo!

RAQUEL – LUISMI

- Hasta luego.
- Hasta luego.

LUISMI

¡No te preocupes!

No te preocupes.

RAQUEL – RAMIRO

- Me gusta tu librería.
- No es mía, es de mi tío.

RAQUEL

Si, me dijo tu abuela que podía encontrarte por aquí.

RAMIRO

Venga.

Quiero oír tu, tu crítica.

RAQUEL

A ver, es que no es fácil, hablar de poesía.

Pero me han gustado mucho. Me han gustado mucho, en general, sobre todo hay dos que me parecen que están muy bien.

Luego ha habido unos, que me han gustado menos, que son un poco los más transparentes.

RAMIRO

Transparentes.

RAQUEL

Si me gusta la poesía un poco más sugerente. Creo que funciona mejor por alusión.

RAMIRO

Ya, ya te veo.

Eres de las que prefiere la poesía que no se entiende.

RAQUEL

No, pero me parece bien mantener el misterio.

Además la emoción en el arte es impersonal.

Vale, esa expresión no es mía. Ahora mismo no me acuerdo de quién es pero, lo que quiero decir es que me gusta más cuando el poeta no se retrata de una manera tan evidente.

RAMIRO

Ya.

RAQUEL

Y además siempre escoges, como los mismos temas, el amor, el sexo, no sé, ¿no se te ocurren más?

RAMIRO

Es que, no conozco mucho más. Son mis temas.

RAQUEL

Ya.

Ya veo.

Si mira, me acuerdo de uno y creo que a lo mejor lo que te falta es un poco de...

De elaboración poética.

RAMIRO

Elaboración poética.

RAQUEL

Si, jo es que, nos hemos dejado el sobre ahí dentro, pero...

RAQUEL – RAMIRO

- Pero mira, creo que me acuerdo, eh.
- ¡No por favor!

RAQUEL

- Si, si.
- No, no hace falta.

RAQUEL

Dice algo así como...

RAQUEL - RAMIRO

- Tus pechos...
- ¡No!

- Tus labios...
- No exageres, no son tan malos...

- Tu culo.
- No son tan malos, no son tan malos.

RAQUEL

Bueno ahí van, eh.

RAMIRO

¿Tú, me has traído tus cuentos?

RAQUEL – RAMIRO

- No.
- ¡Claro, que lista!

RAQUEL

Estás deseando que te traiga cualquier cosa, para hacerme pedazos.

RAMIRO

No, al contrario te diría que me han gustado, aunque no fuera verdad.

RAQUEL – RAMIRO

- ¡Te has picado
- No, no me he picado.

- ¡Te has picado!
- No.
-
- No puede ser así.
- No, si además creo que tienes razón.

RAQUEL

No, no, no. Mira, si tú has cogido tus poemas, los has metido en un sobre y los has dejado en mi buzón, es porque te gustan. Así que ahora, tienes que defenderlos.

RAMIRO

¿Oye, tú no tienes nada mejor que hacer, que venir aquí a machacarme?

RAQUEL

Tengo clase de morfosintaxis. Pero esto es mucho más divertido.

RAMIRO

Ya, y te has saltado clase de morfosintaxis para venir aquí y hacerme la crítica literaria.

RAQUEL

Si.

RAMIRO

No.

Morfosintaxis es una asignatura básica.

Tienes que volver. ¿A que hora tienes clase?

RAQUEL – RAMIRO

- A las seis.
- Todavía llegas.

RAQUEL

Bueno, te veo muy preocupado por mi futuro.

Así que me voy.

¡Nos vemos!

RAMIRO

¿Qué haces?

LUISMI - RAMIRO

- ¿Qué pasa?
- ¿Estás loco?

LUISMI

He visto que te los dejabas ahí encima y pensaba que se podían leer, perdona.

RAMIRO - LUISMI

- Yo no te he dado permiso para que los leas.
- ¿Y para que los has escrito?

LUISMI

Para que los lea la gente. Para eso se escribe, para eso Ramiro, para eso.

RAMIRO - LUISMI

- Los escribí hace mucho tiempo.
- ¿Has pensado en publicarlos?

RAMIRO

No he pensado una puta mierda.

LUISMI

Conozco una imprenta que trabaja con editoriales pequeñas y libros de autoedición. Podríamos hacer una tirada razonable.

RAMIRO

Que no los voy a publicar, Luismi.

LUISMI

Se publican miles de libros al año, en España.

¿Por qué no vas a publicar uno, tú?

¿Dónde vas, donde vas?

Además, están muy bien.

RAMIRO

Sabes que nos estamos metiendo en un lío.

Es que tú y yo nunca podríamos ser una pareja normal.

Tendríamos que quedar a escondidas. Sería una relación clandestina, como si fuéramos amantes.

Tendríamos que follar en el coche, en moteles, quedar en otras ciudades.

¡Nunca he tenido una relación así!

Oye, imagínate que un día llegas a tu casa y le dices a tu hermano, hola

Nico, te presento a mi nuevo novio. Abre la puerta y aparezco yo.

RAMIRO - RAQUEL

- ¿Te lo imaginas?
- No.

RAMIRO

Me voy a ir a Canadá.

RAQUEL

¿Te vas a ir a Canadá?

¿Ahora?

RAMIRO

Bueno, no en Septiembre. Voy a dar clase en un instituto

RAQUEL

No te imagino de profesor.

RAMIRO

¿A, no?

¿Por qué, no?

RAQUEL

No sé, no te pega.

RAMIRO

¿Qué es lo que no te pega?

RAQUEL

No sé.

¿Quieres que te lleve a algún sitio?

RAMIRO

Si.

JUEZ

Los cónyuges, están obligados a vivir juntos, guardarse fidelidad y socorrerse mutuamente. Deberán además, compartir las responsabilidades domésticas y el cuidado y atención de ascendientes y descendientes y otras personas dependientes, a su cargo.

Ramiro Lastra García, ¿quiere contraer matrimonio con Silvia Esther Delgado y Castaño?

RAMIRO – JUEZ

- Si quiero.**
- Bien.**

JUEZ

Silvia Esther Delgado y Castaño, ¿quiere contraer matrimonio con Ramiro Lastra y García?

SILVIA

Si, si quiero.

JUEZ

Bueno, pues entonces, por la autoridad que me ha sido conferida, yo os declaro marido y mujer. Que seáis muy felices, de verdad.

LUCAS

Lo extraño en nuestro cuerpo, es la sumisión a las reglas de la simetría. Tenemos dos ojos, dos orejas, dos orificios nasales, dos series de dientes, numéricamente exactos. Dos amígdalas, dos clavículas, dos bronquios, dos pulmones, dos omoplatos, dos tetillas, dos brazos, dos riñones, dos caderas, dos nalgas, dos piernas, dos testículos, dos manos, dos pies, dos juegos de costillas...

¿Quién habrá implantado este orden binario, que parece calcado, sobre un pensamiento previsor?

¿Qué relación hay, además, entre estos dos órganos, o miembros repetidos y los únicos. Como la lengua, el esófago, el estómago, el corazón, el hígado, el falo, l ano.

Somos una combinación de lo solitario y de lo doble. Lo que parece indicar que, quien nos inventó, dudó. Que al final sin saber, bien, bien, que partido tomar, optó un poco al azar, por el eclecticismo.

CHICA

Es muy bonito.

LUCAS

Si, si lo es. Y este libro solo cuesta cinco euros y no es un libro que sea nada fácil de encontrar.

CHICA

¿Y de Federico García Lorca, tenéis algo?

LUCAS

Ah, si, si, Federico, Federico...

LUISMI

¿Lorca, verdad, Lorca?

Si.

Mira, aquí tienes toda la poesía española...

LUCAS – LUISMI

- ¿Qué tal Silvia?
- Aquí Lorca...

LUCAS – RAMIRO

- ¿Está contenta?
- Si.

RAMIRO

Está contenta.

Pero le ha jodido que no vinieras.

LUCAS

¿Bueno, por qué?

Es...

Un trámite, ¿no?

RAMIRO

Se suponía que eras el testigo.

LUCAS

Lo único es que ahora vas a tener que tener cuidado con ella.

RAMIRO

¿Por qué?

LUCAS

Deberías follarte a otras para que no haya confusiones.

RAMIRO

Están todos en el bar celebrándolo, ¿vamos, o que?

LUCAS

Ve tú. Ya voy yo, luego, si eso...

RAMIRO

¡Venga Lucas, vamos!

RAMIRO – LUCAS

- ¡Venga vamos!
- ¡Que no! Ve tú, ve tú, de verdad.

RAMIRO

¿Has escrito una carta de amor alguna vez?

LUCAS

¿Por qué me preguntas eso, ahora?

RAMIRO

Porque no has escrito una carta de amor en tu puta vida.

Es lo que decía Pessoa. Las cartas de amor son ridículas. Pero al final los que son ridículos son los que nunca han escrito cartas de amor.

LUCAS

¡Cojonudo tío!

¿Tú eres más romántico que yo?

Tú, que rompes con una chica y luego ay, ay, ay...

¡Te pasas el resto de la vida ahí, instalado en la puta melancolía, Ramiro!

Y luego si, te follas a otras chicas maravillosas, pero es que te da igual,

Ramiro. Porque no sales de esa mierda.

RAMIRO

Estaría bien que dejaras de usar el verbo follar un rato.

CAMARERO

¡Hombre chico! ¿Qué tal?

¿Qué tal estás? ¡Cuanto tiempo!

¿Unas cervecitas?

NARRADOR

Cuando Ramiro y Andrea decidieron separarse, no hubo discusiones ni reproches. Tan solo una sensación de tristeza que se prolongó durante los siguientes días. Habían roto pero seguían viviendo juntos.

Andrea le habló a Ramiro de su idea de irse fuera una temporada. Siempre había querido vivir en otra ciudad y pensaba, que la distancia les vendría bien. Ramiro estaba de acuerdo, pero la idea le asustaba al mismo tiempo. Uno de esos días, Ramiro no volvió a casa por la noche. Cerro la librería y fue a dar una vuelta. Se encontró con unos amigos y acabó cerrando un bar, cuando ya era casi de día.

Andrea se había quedado en casa y estuvo toda la noche, dibujando y perdiendo el tiempo. Se quedó dormida poco antes de que llegase Ramiro.

RAMIRO

¿Has dormido algo?

ANDREA

Creo que sí.

LUISMI – IMPRESOR

- Hola.

- Hola.

LUISMI

¿Qué tal, bien?

Mira.

Todo este arte...

Va a sucumbir, por culpa de Internet.

Gracias a esto tenemos la Biblia, los griegos, Cervantes, las enciclopedias...

Una pena.

Mira, mira, mira, mira.

Mira que bonito. Es muy emocionante.

Tu primer libro, siempre es tu primer libro. Es un momento que no se te olvidará.

¡Mira, ahí va Miguel!

Ramiro, Ramiro, ven, ven, ven.

Espera, Miguel, espera.

MIGUEL

Aquí está la primera caja.

LUISMI

¡Mira que bonito!
Ha quedado bien, eh.

MIGUEL

Van cincuenta ejemplares en cada una.

LUISMI – MIGUEL

- ¿Cuántas cajas son?
- Diez.

LUISMI

¡Mira que huele bien, eh!
¡Mira como huele!
Eso quiere decir que lo que hay dentro es bueno. No, bueno no.

RAMIRO

Creo que aquí hay un error.

LUISMI – RAMIRO

- ¿Qué pasa?
- El nombre, está mal.

- ¿Cómo que está mal?
- Mira, pone Ramiro Lastre.

MIGUEL

¿Qué pasa?

RAMIRO – MIGUEL

- Pone Lastre.
- ¿Lastre?

RAMIRO

Si, si. Es que no es Lastre, es Lastra. Ramiro Lastra, con “a”.

LUISMI

Claro, ahora lo veo. Es Lastra, Lastra con “a”.
¡Pero vamos a ver Miguel!, ¿como ha podido pasar esto?
Es Lastra con “a”. Con “a”, Con “a”, hombre. Lógico, Lastra, Con “a”.

TITULO LIBRO

“ramiro lastre, amor transparente”

LUISMI

No es tan grave.
Nadie se fija en esas cosas.
Si nosotros no lo decimos nadie se da cuenta, nadie.
Además si lo piensas, tampoco cambia tanto. No altera el significado,
“Lastre, Lastra”. Todos los libros tienen erratas. Todos.

RAMIRO

Tiene una errata en la portada.

LUISMI

Mira, la primera edición del Ulises... estaba llena de erratas. Así. Tenía que haber revisado la maqueta otra vez.

VII AMOR TRANSPARENTE

ANDREA

Vengo a que me lo dediques.

RAMIRO – ANDREA

- Hola.
- Hola.

RAMIRO – ANDREA

- Pensaba que no venías.
- Perdona, he salido tardísimo.

- ¿Cómo estás?
- Bien, bien. Contenta de verte.

RAMIRO

Espera. Mejor vamos a otro lado.

ANDREA – RAMIRO

- ¿Sí?
- Sí.

ANDREA

Bueno.

RAMIRO

Es, es una carta. Una carta que te he escrito. Léela. Bueno, o sea, quiero decir que, no la leas ahora, léela luego.

ANDREA - RAMIRO

- ¿Me has escrito una carta?
- Sí. Iba a escribirte un e-mail.

RAMIRO

Pero al final he preferido escribirte así.

Es una mierda de carta. Seguramente, es ilegible, no vas a entender nada.

Un poco básicamente lo que te digo es que, es que te quiero. Mucho.

No te rías es verdad, es un poco lo que te digo en la carta.

Yo creo que si te sigo queriendo a estas alturas, pues, tengo que decírtelo. Y además creo que tengo que decírtelo ahora.

No sé si es el momento oportuno o si, si es el momento adecuado...

Quiero decir que no, que no sé muy bien como estás tú, si tienes novio, o si te gusta otro. Tampoco lo he pensado mucho. Ni siquiera te digo que volvamos, solo, solo te digo lo que me pasa. Porque quiero que lo sepas. Creo que tengo que decirte, todas las cosas que no te he dicho en todo este tiempo. Es que, fíjate, cuando rompimos ni siquiera me atreví a decirte que te quería. Y no sé como lo ves tú ahora pero, creo que cuando rompimos, hicimos bien. Seguramente era lo único que podíamos hacer, éramos jóvenes y llevábamos muchos años y... y nada, ahora seguimos siendo jóvenes y tampoco ha pasado mucho tiempo pero, no sé, es distinto. Es verdad que nos quedan muchas cosas por vivir. Pero tampoco sabemos que cosas son. Y no sé tú, pero yo no quiero que mi vida esté condicionada a las cosas que supuestamente tengo que vivir, es que, ¿Quién ha decidido eso, ni por qué? Es una tontería.

Ya no quiero pensar más en lo que me estoy perdiendo. Nos podemos pasar la vida pensando que nos gustaría estar en otra parte, pero es absurdo, es pura arrogancia, solo te hace ser infeliz, te lleva a la frustración permanente.

Ya no quiero ver la vida, así. Me gustaría ser más feliz y disfrutar más lo que tengo. Empezar por ahí al menos, no sé. Sé que te quiero y que estoy muy enamorado de ti. Eso siempre lo he sabido. Pero cuando lo dejamos, pensaba que me podía permitir, despreciar eso. Pensaba que podía permitirme, renunciar a ti por otras cosas que no tengo ni idea de lo que son y yo solo sé, que quiero estar aquí ahora. Yo solo sé que te quiero y que estoy muy enamorado de ti.

ANDREA

Me lo has dicho...

RAMIRO

Si ya sé, que ya te lo he dicho, pero es que llevaba demasiado tiempo sin decírtelo y me gustaría decírtelo, más veces, me gustaría estar, contigo más. Y quererte mejor que antes. Y si tú no quieres, pues me joderé claro, Tú harás tu vida por un lado y yo haré la mía por otro.

Hombre, sería una putada.

Sería una putada pero, no creo que seas la única tía en el mundo, se que hay muchas mujeres que me podrían gustar. Mujeres de las que me podría enamorar. Seguramente habrá más tíos por ahí, aparte de mí, tíos de los que te podrías enamorar, que seguramente, se enamorarían de ti los muy cabrones.

Tampoco es nostalgia. Me acuerdo de los momentos difíciles. De los malos rollos que tuvimos. Se que si volvemos a empezar ahora, todo eso, como en todas las parejas, puede que salga mal, no lo sé. No quiero pensar en eso ahora. Ahora estoy aquí diciéndote esto y soy feliz aquí ahora.

Me gusta tu cara. Tu cara en este momento. Este parque con esta luz.

Ahora. Quiero estar aquí ahora. No quiero estar ni cinco minutos antes, ni cinco minutos después.

NARRADOR

Desde que se habían separado, Ramiro no había querido saber mucho de ella. Y ahora tampoco podía saber que decisión iba a tomar. Pero estaba tranquilo. Tenía la certeza de que a partir de entonces, empezaba una nueva vida.

FIN